

Las Dictaduras del Cono Sur son la Peor Amenaza a la Democracia Continental, Dicen ex Ministros Bolivianos

Por FERNANDO MERAZ, reportero de EXCELSIOR

El bloque de dictaduras del cono sur del continente "presenta la amenaza más seria para la democracia en Latinoamérica", acusaron ayer los bolivianos asilados en México Jorge Prudencio, ex ministro de urbanismo; Marcelo Quiroga Santa Cruz, ex ministro de hidrocarburos; el doctor Huascar Taborga, ex ministro de Relaciones Exteriores; Alberto Baily, ex ministro de información; el doctor Oscar Prudencio, ex rector de la Universidad de La Paz; y el doctor Mario Miranda, decano de la Facultad de Filosofía y Letras.

"Ese grupo —que nació de la entrevista, en Brasilia, entre Augusto Pinochet, Ernesto Geissel y Hugo Bánzer— no lleva el propósito de una colaboración sana entre los gobiernos, ni es tampoco una organización internacional de buena fe. Pretende erigirse en un bloque contra el cambio democrático, buscar ahogar las libertades y radicalizar e internacionalizar la lucha contra los gobiernos libres", dijeron.

"El asesinato del general boliviano Juan José Torres y los crímenes de los luchadores uruguayos Zelmar Michelino y Gutiérrez Ruiz en las últimas semanas, son una evidencia de la colaboración entre los gobiernos fascistas para aplastar por cualquier medio la lucha democrática y a sus dirigentes, sin parar en formalismos de fronteras, geografías o nacionalidades".

Jorge Prudencio y el ex embajador Gustavo Trigo hablaron al término de la reunión del comité de exiliados bolivianos en México.

"El bloque de gobiernos fascistas de Sudamérica ha realizado y realiza intentos criminales para desestabilizar los gobiernos democráticos, como es el caso de Venezuela y Colombia. Pero además estos intentos subversivos se perpetran "contra otros gobiernos de América Latina". De Venezuela existen pruebas, y del caso de Colombia, EXCELSIOR presentó testimonios irrefutables recogidos por el periodista Regino Díaz Redondo sobre la creciente intervención militar en ese país", dijeron.

"En todo esto, Estados Unidos no ha sido ajeno. Ha sido factor decisivo en la lucha contra la democracia, porque a los norteamericanos no les gustan los gobiernos de apertura democrática; no les agradan los gobiernos que luchan por mejorar las condiciones de sus pueblos; no están de acuerdo con los gobernantes que busquen mejores condiciones para comercializar sus productos. Porque todo esto va en contra de sus grandes inte-

reses, de sus grandes compañías transnacionales que han convertido a nuestros países en fuentes para alimentar sus industrias.

"Así —agregaron— la lucha por la independencia de los pueblos de América Latina, se concreta a una lucha por defender nuestros recursos naturales, a una lucha por lograr que los beneficios de estos sean para sus pueblos, y no beneficien solamente a las empresas transnacionales, de intereses básicamente norteamericanos".

EU PROHÍJA LAS DICTADURAS MILITARES

Luego expresaron que los Estados Unidos "para mantener la hegemonía de explotación que ha implantado en todo el continente, ha prohibido las dictaduras militares, primero, y luego la integración solidaria de estos gobiernos, para erradicar del continente la lucha por la democracia.

Prudencio aseguró que el asesinato del general Torres "es también un acto de provocación, con el que los fascistas pretenden que la resistencia responda para justificar la represión, pero nosotros no caeremos en la provocación. No secundaremos la violencia, no adoptaremos la triste actitud de emular al torturador ni al verdugo".

Sin embargo, coincidieron al afirmar que "no todo es, ni será siempre negro. Aún es tiempo, si los países democratas nos organizamos y presentamos un frente, de poner freno a la radicalización y al

SIGUE EN LA PAG. VEINTIUNO

totalitarismo de las dictaduras militares".

El comunicado suscrito por el comité de exiliados bolivianos en México expresa:

PROTESTA DEL PAIS ENTERO

"La información de la victimación del general Juan José Torres, provocó una ola de indignación en todos los sectores de la capital boliviana. Una primera y rotunda manifestación del ánimo indignado de la nación, es el izamiento de las banderas a media asta en las villas de emergencia de Buenos Aires. Luego, la protesta del país entero, que incluyó la paralización general del trabajo de 35,000 obreros números y la suspensión de actividades por la totalidad del universitariado.

"Amedrentada la dictadura de Bánzer por la vigorosa protesta de las masas y por la sindicación pública que recaía sobre ella, echó mano del expediente hipócrita de compartir del hondo sentimiento de pesar nacional. Para ello dispuso de un programa oficial de honras fúnebres destinado a desorientar lo que ya era una inculpación generalizada, dentro y fuera del país, promoviendo la repatriación de los restos, la declaratoria de duelo nacional y la autorización del retorno de aquellos exiliados que se sintieran en riesgo.

"Este conjunto de medidas se dirigía a suplantarse el homenaje póstumo que los sectores populares se proponían rendir a Juan José Torres, por la escenificación de un velorio oficialista, bajo control policiaco, destinado a desvirtuar las naturales connotaciones políticas del hecho.

"La Federación de mineros —agrega— y el universitariado, junto con los deudos del

extinto, resolvieron rechazar el programa de sepelio propuesto por la dictadura y organizar un entierro que excluyera la indeseable participación de los personeros del régimen. Frustrada por esta vía la farsa intentada por Bánzer, su gobierno determinó prohibir el retorno de los restos y deudos, y proceder al arresto de tres ex ministros que, acogidos a la palabra presidencial, se habían apresurado a retornar al país.

"No obstante que el gobierno argentino declaraba no disponer del menor indicio acerca del hecho criminal, comenzó por negar la existencia del secuestro para, poco días después, escupir concretamente al gobierno de Bánzer mediante una declaración oficial por la que afirma que el gobierno del general Bánzer no tiene la menor responsabilidad de lo ocurrido y, finalmente, dar un plazo perentorio a la viuda para que el cadáver del ex Presidente fuera enterrado, en el término de cuatro horas, en territorio argentino. Así, la falta de indicios no impidió al gobierno del general Videla afirmar que si tenía los suficientes como para acreditar la inculpabilidad de Bánzer.

"Ante la inminencia del cumplimiento del proyecto surgido de la connivencia de los regímenes de Argentina y de Bolivia, en sentido de impedir el retorno de los restos del ex Presidente y de obligar a su inhumación en el mismo lugar de su martirio, y ante la ejemplar negativa de su viuda doña Emma Obles de Torres, el gobierno de México abrió sus puertas para que el sepelio se lleve a cabo en este país.

"Por esto, expresamos nuestro reconocimiento al Presidente Echeverría por este gesto de humanismo que ratifica la tradición de México como reducto de la libertad", concluye.